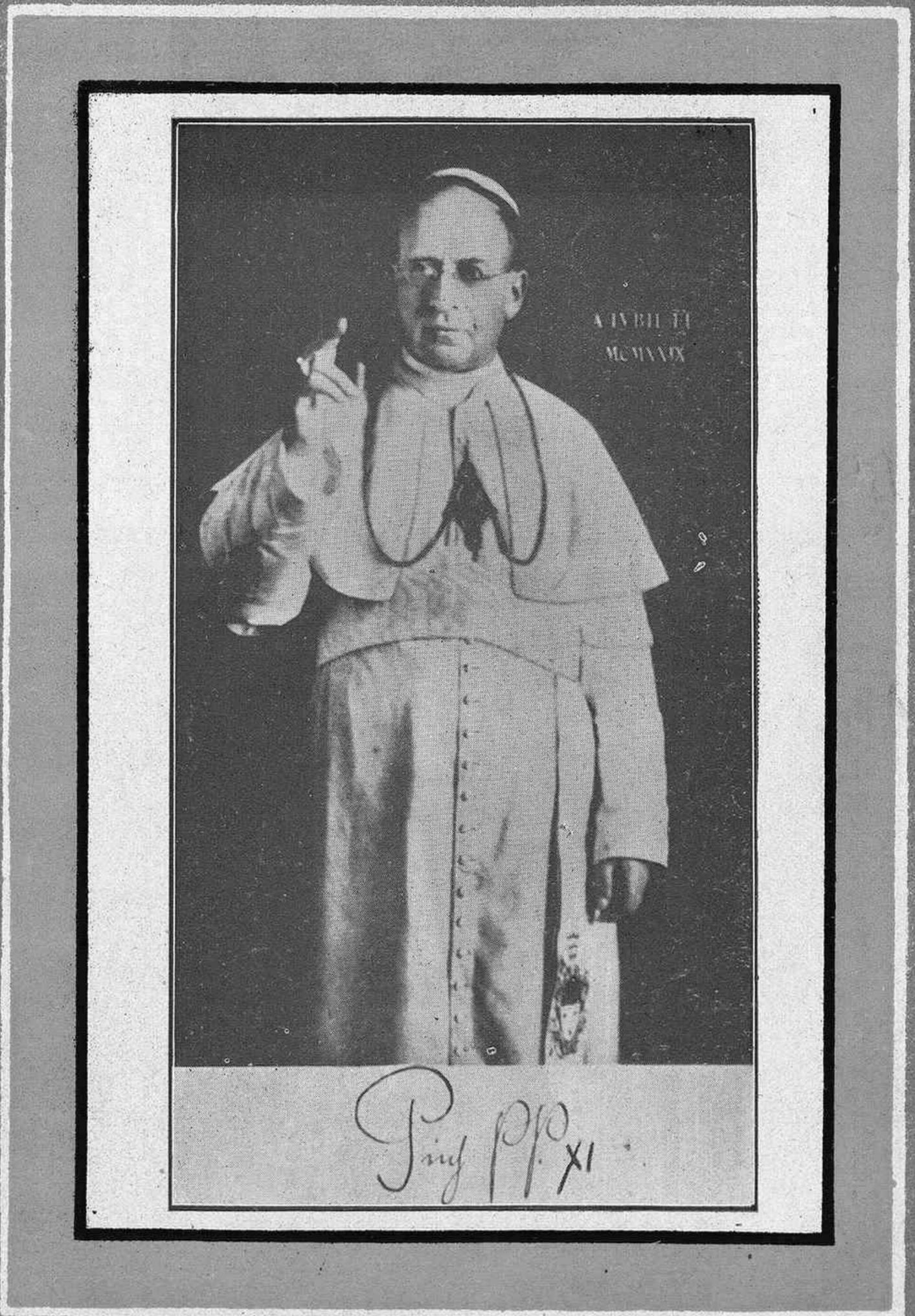


PÀGINAS ESCOLARES



ARIES
GRAFICAS
GIJÓN

COLEGIO DE LA INMACULADA

DIRIGIDO POR PADRES JESUITAS

Se admiten internos, medio pensionistas y externos para la 1.^a y 2.^a
Enseñanza y los cuatro de Comercio

PÍDANSE PROSPECTOS AL R. P. RECTOR

Apartado, 32

GIJÓN

Teléfono, 229

LA ESCOLAR

¡La casa más surtidal

¡La que más barato vendel

Corrida, núm. 68.—GIJÓN

Hijo de Quintin Ruiz de Gauna
VITORIA (ALAVA)

Fábrica de Velas litúrgicas para el Culto

USE USTED EN SUS VELAS EL
CAPITEL GAUNA PATENTADO

EL CAPITEL GAUNA, PATENTADO, EVITA EL
GOTEO DE LAS VELAS AUN EN LAS CORRIEN-
TES DE AIRE MÁS INTENSAS :: :: ::

:: :: :: ENVÍOS A ULTRAMAR

José del Castro Alvarez

TABLAJERO

Mercado Jovellanos, núm. 27.-G I J Ó N

BANCO DE GIJÓN

CAPITAL: 10.000.000 PTAS. -- RESERVAS: PTAS. 4.500.000

— PI Y MARGALL, 3 —

Compra y venta de fondos públicos y Valores industriales.—Cobro de cupones y documentos de giro. — Préstamos.—Compra y venta de monedas de oro y billetes de Banco extranjeros.—Cuentas de crédito.—Giros y cartas de crédito.—Cuentas corrientes con interés a la vista y a plazo. Cobros y pagos. Aceptaciones.—Apertura de créditos. Adelantos sobre conocimientos. Depósitos. Domiciliaciones.

Caja de ahorros.—Se reciben imposiciones desde una peseta en adelante abonándose intereses a razón de 3 % anual.

Cajas de seguridad.—Mediante una insignificante cuota mensual, trimestral o anual, pueden los particulares guardar en dichas cajas con entera seguridad e independencia los valores, alhajas y documentos de interés que les convenga.

Faustino Cadavieco

CONSTRUCTOR DE OBRAS

Santa Elena, números 9 y 11

— GIJÓN —

SAEZ, PEREZ Y MONTERO

Barrio del Zejedor—GIJÓN

Material completo para
Panaderías y Chocolaterías

Maquinillas para Vaporos Pesqueros

ROLINOS y CHARRETELES

Fundición de Bronces de todas clases

ROBINETERÍA

Reparaciones de Buques y Maquinaria en general

Prensas y Trituradoras para Manzana

PAGINAS ESCOLARES

Revista Mensual Ilustrada del Colegio de la Inmaculada

== GIJON ==

LA SUSCRIPCIÓN COMIENZA EN ENERO Y TERMINA EN DICIEMBRE

TARIFA DE ANUNCIOS

UNA INSERCIÓN (CADA MES)

<i>Página entera, tapa exterior</i>	80	<i>Ptas.</i>
» » » <i>interior</i>	50	»
» » <i>intercalada texto</i>	40	»
<i>Cuarto página, tapa interior</i>	15	»
<i>Página entera, en sección de anuncios</i>	35	»
<i>Media página</i>	20	»
<i>Cuarto de página</i>	10	»
<i>Octavo de página</i>	8	»
<i>Doceavo de página</i>	4	»

Los anuncios por todo el año gozarán de un 10 por 100 de descuento. Se admiten anuncios en otra forma a gusto del anunciante y a precios convencionales. Se cobran al fin del trimestre.

Precios de la suscripción anual

<i>España</i>	6,00	<i>Ptas.</i>
<i>Extranjero</i>	7,00	»

NÚMERO SUELTO

<i>España</i>	0,50	»
<i>Extranjero</i>	0,75	»

Esta Revista alquila sus *clichés* al precio de 0,03 de peseta el centímetro cuadrado.

Con objeto de evitar retrasos, rogamos se dirija toda la correspondencia a la Administración de PAGINAS ESCOLARES.—Apartado 32, GIJON.



PAGINAS ESCOLARES



AÑO XXV
Núm. 289

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS
DEL COLEGIO DE LA INMACULADA (GIJÓN)
CON LICENCIA ECLESIASTICA

DICIEMBRE
de 1929

SUMARIO

A nuestro Santísimo Padre, el Papa Pío XI.—Biografía de S. S. Pío XI.—El Papa Pío XI y los Niños en su Jubileo Sacerdotal.—El Papa alpinista.—El LXXV Aniversario de la Definición Dogmática de la Inmaculada.—Las Horas del Colegio: *Ulrico*.—Boletín de la A. A. A.—Estadísticas del Colegio: Prefectos de la Congregación y Primera Junta Directiva de la misma.—Bibliografía.

PIO · PAPAЕ · VNDECIMO
OMNIVM · CHRISTIANORVM · PASTORI
SALVATORIS · NOSTRI · IESV · CHRISTI · VICARIO
CIVITATIS · VATICANAE · REGI
PATRI · NOSTRO · AMANTISSIMO
ALVMNORVM · SOCIETATIS · IESV · CLARISSIMO
IVBILAEI · SACERDOTALIS · OCCASIONE
REGIONENSIS · IMMACVLATAE · VIRGINIS · CONVICTVS
FILIALI · PIETATE · ET · AMORE
HVNC · QVALEM · CVMQVE · FASCICVLVM
EPHEMERIDIS · PAGINAS · ESCOLARES
DICAT · VOVET

A nuestro amadísimo Padre el Papa Pío XI



¿NIÉN mejor que el cristiano, y el cristiano católico, sabe sentir el verdadero amor a la patria, sentimiento profundo, sentimiento sagrado, sin exclusivismos egoístas, sin envidias emponzoñadoras?

Nadie mejor patriota que el católico; y junto con eso, nadie mejor que el católico, y a fuer de tal, puede y debe decir como el antiguo filósofo: «Soy ciudadano del mundo», con un cosmopolitismo fecundo y vivificador.

Y todo católico, junto con reconocerse ciudadano del mundo y de su patria, debe decir, con sentido más profundo que los antiguos romanos: *Civis romanus sum*; soy ciudadano romano; por ser Roma la patria suprema de todo católico.

El Rey del Vaticano es nuestro rey, es nuestro Padre común. Y ese Padre, ese Rey del orbe católico celebra este año su jubileo sacerdotal; y PÁGINAS ESCOLARES quiere dejar consignado en sus columnas que ha tomado parte en el concierto universal, con que el mundo católico ha festejado el fausto acontecimiento de su tan venerado Padre, de Su Santidad el Papa PÍO XI.

Es PÁGINAS ESCOLARES órgano de los alumnos del Colegio de la Inmaculada, y quiere, ya que la ocasión se ofrece, hacer constar que en las aulas de este Colegio se ha fomentado siempre el respeto, el amor, la veneración al Vicario de Cristo, al que es la columna de la verdad, el fundamento de la Iglesia.

A gran honra tuvieron siempre los hijos de San Ignacio el que, ya desde sus mismos comienzos, fueran motejados de papistas por todos los enemigos del Papa; y a gran honra tendríamos nosotros también el que por los mismos se nos apelara con mote tan glorioso.

Ningún premio mejor de nuestros trabajos que el haber infiltrado en el alma de cuantos escolares han pasado por las escuelas de este Colegio un amor profundo, dispuesto a los mayores sacrificios, hacia el Romano Pontífice; el poder presentar, como formando legión al rededor del Solio pontificio, a cuantos han recibido nuestra enseñanza.

Empeño nuestro seguirá siendo, como lo fué de nuestros antecesores, infundir en nuestros colegiales el amor al Papa como nota característica del verdadero y genuino cristiano.

Ojalá que siempre se pueda decir que el Colegio de la Inmaculada ha sido foco de donde ha irradiado el más puro y sincero amor y respeto al Pontificado. Ojalá que este mismo número, a la vez que da testimonio de nuestra veneración al Vicario de Cristo, sirva para excitar más en nuestros alumnos la grande estima que de él deben tener, y para avivar el interés que por él deben sentir.

Biografía de Su Santidad Pío XI

(1857-1929)



AS fuentes, de que nos hemos servido principalmente en este resumen biográfico de S. S. el Papa Pío XI, han sido éstas:

La Vida de Pío XI, escrita por el Pbro. J. Tarré en el «Anuario Eclesiástico» de E. Subirana, de 1929, a quien tenemos también que agradecer varios de los grabados que ilustran este artículo; algunos datos y notas de la Revista eclesiástica «Sal Terrae»; y, por último, el número extraordinario de «Razón y Fe», dedicado a S. S. Pío XI. (1).

El Niño

El actual Pontífice, Pío XI, nació a las ocho de la mañana del día de Pentecostés (31 de mayo) del año 1857, en el pueblo de Desio, perteneciente a la diócesis de Milán. Para honrar a Pío XI, Desio fué elevado a la categoría de ciudad por el R. D. de febrero de 1924. El siguiente día, 1 de junio, el recién nacido recibió, en la iglesia parroquial del pueblo, las aguas del Bautismo con los nombres de Ambrosio, Damián y Aquiles. Era el cuarto hijo de los laboriosos y cristianísimos esposos Francisco Ratti y Teresa Galli. Esta sobre todo, fué una excelente educadora que supo despertar en el corazón de sus hijos los sentimientos más exquisitos. En la portada del magnífico cuaderno *Due piante iconografiche di Milano da codici manuscritti vaticani del secolo XV*, publicado por el actual Pontífice en 1902, leemos la siguiente dedicatoria: «A ti madre de temple antiguo y raro, dedico estos planos, los más antiguos que conocemos, de nuestra grande y querida metrópoli lombarda, nuestra ciudad madre, con algunas pocas líneas de aclaración. Te ofrezco esta obra en tu onomástico, y me deleito al pensar que algún erudito, al repasarla quizá en lejanos tiempos venideros, leerá en ella tu nombre y hallará un documento del amor y veneración de tus hijos».

El niño Aquiles Ratti cursó un año de estudios elementales en su pueblo natal con el sacerdote José Volontieri, hombre ingenuo y educador abnegado durante cuarenta y tres años. D. Damián Ratti, tío paterno del niño Aquiles, era párroco de Asso. Aquiles cursó el segundo y tercer año de estudios elementales en la escuela privada de dicho pueblo. Terminados los estudios elementales, el párroco de Asso hizo las oportunas gestiones para

que su sobrino pudiese ingresar en el Seminario de San Pedro Mártir.

El Seminarista

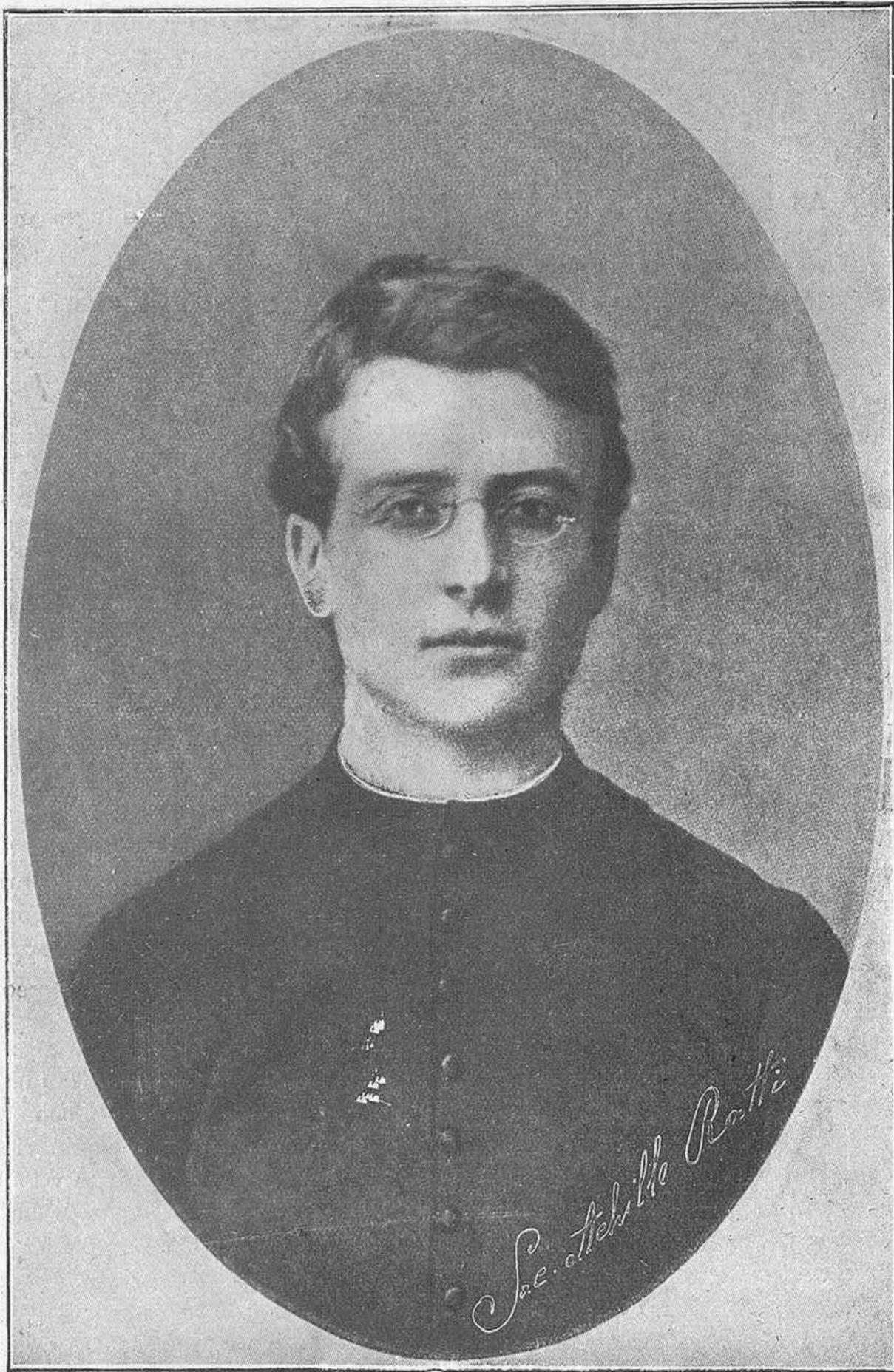
El Seminario de San Pedro Mártir fué erigido en Barlassina, cerca del lugar donde el intrépido dominico dió su sangre en defensa de la fe de Cristo. En este Seminario de tan significativos recuerdos Aquiles Ratti recibió la librea eclesiástica, el sacramento que fortifica la fe del Bautismo y el Pan de los fuertes. Una lápida, inaugurada en 1925, recordará a la posteridad que, en el Seminario de San Pedro Mártir, uno de los Papas vistió por primera vez el traje talar, recibió el sacramento de la Confirmación y celebró su primera Comunión.

Aquiles Ratti contaba diez años cuando ingresó en el Seminario de San Pedro Mártir. Estudió allí cuatro cursos de gimnasio, 1867-1871. Pasó después al Seminario de Monza, donde cursó el quinto de gimnasio y los dos primeros de liceo, 1871-1874, con la nota de máximo grado en todas las asignaturas. Estudió el tercer curso de liceo en el Colegio de San Carlos Borromeo, de la ciudad de Milán, 1874-1875.

Obtenida la licencia de los estudios del Liceo, Aquiles Ratti ingresó en el Seminario Teológico de Milán. Tenía entonces dieciocho años de edad. Cursó tres años en este Seminario mayor, 1875-1878. La teología dogmática y moral, la historia y la elocuencia fueron objeto de sus asiduos y provechosísimos estudios. Completó también su conocimiento de la lengua griega, a la que había dedicado una parte de todos los cuatro cursos anteriores. El eminente profesor de lengua hebrea, Reverendo Ceriani, tuvo el raro gozo de otorgarle *eminentiam et amplius*. Además de estos idiomas, Aquiles Ratti cultivó libremente la lengua alemana, valiéndose de un condiscípulo suizo, llamado Kellenberger.

Los condiscípulos de Aquiles Ratti, durante el curso de 1878-1879, completaron sus estudios eclesiásticos en el Seminario Teológico de Milán, y, en las Témporas de la Santísima Trinidad del año 1879, recibieron el sagrado Orden del Presbiterado. Aquiles Ratti era demasiado joven para poder ordenarse de sacerdote juntamente con sus condiscípulos, pues no contaba entonces más de veintidos años. Los superiores confiaron al joven seminarista el curso de matemáticas del quinto año de gimnasio, en el Seminario de San Pedro Mártir, 1878-1879. Estas sus lecciones de matemáticas obtuvieron un éxito tan lisonjero que sus superiores, creyéndole, por vocación natural, destinado a la

(1) Aprovechamos esta ocasión para recomendar especialmente a nuestros antiguos alumnos, el *Anuario Eclesiástico*, que, desde hace 25, edita la Casa Subirana de Barcelona, utilísimo para una buena formación religiosa, y la revista *Razón y Fe*. Esta gran revista, editada en Madrid y redactada por PP. de la Compañía de Jesús, se dirige en particular al pueblo culto y abarca las Ciencias Religiosas, Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Historia, Literatura, Filosofía, Pedagogía, Ciencias Físicas y Químicas.



AQUILES RATTI EN 1879

Retrato y firma autógrafa del nuevo sacerdote, destinado a ocupar la Cátedra de San Pedro. Aquiles Ratti tenía veintidos años y medio de edad, cuando recibió el presbiterado.

enseñanza de las ciencias exactas, concibieron el proyecto de enviarlo a la Universidad de Turín, para que se graduara en estas ciencias. Si hubiesen llevado a cabo este propósito, seguramente el doctor Ratti estaría, en la actualidad, rigiendo una cátedra de ciencias exactas en alguna ciudad del norte de Italia. Pero Dios le tenía predestinado para más grandes cosas.

Su Primera Misa

Entre los alumnos que monseñor Calabiana, arzobispo de Milán, envió en octubre de 1879 al Co-

legio Lombardo de Roma figuraba el diácono Ratti que por su escasa edad no había podido recibir el presbiterado, juntamente con sus discípulos. En el mes de diciembre de aquel mismo año, el joven diácono podía ser ordenado de sacerdote, mediante la dispensa de dieciocho meses de edad, el máximo que acostumbra conceder la Curia Romana.

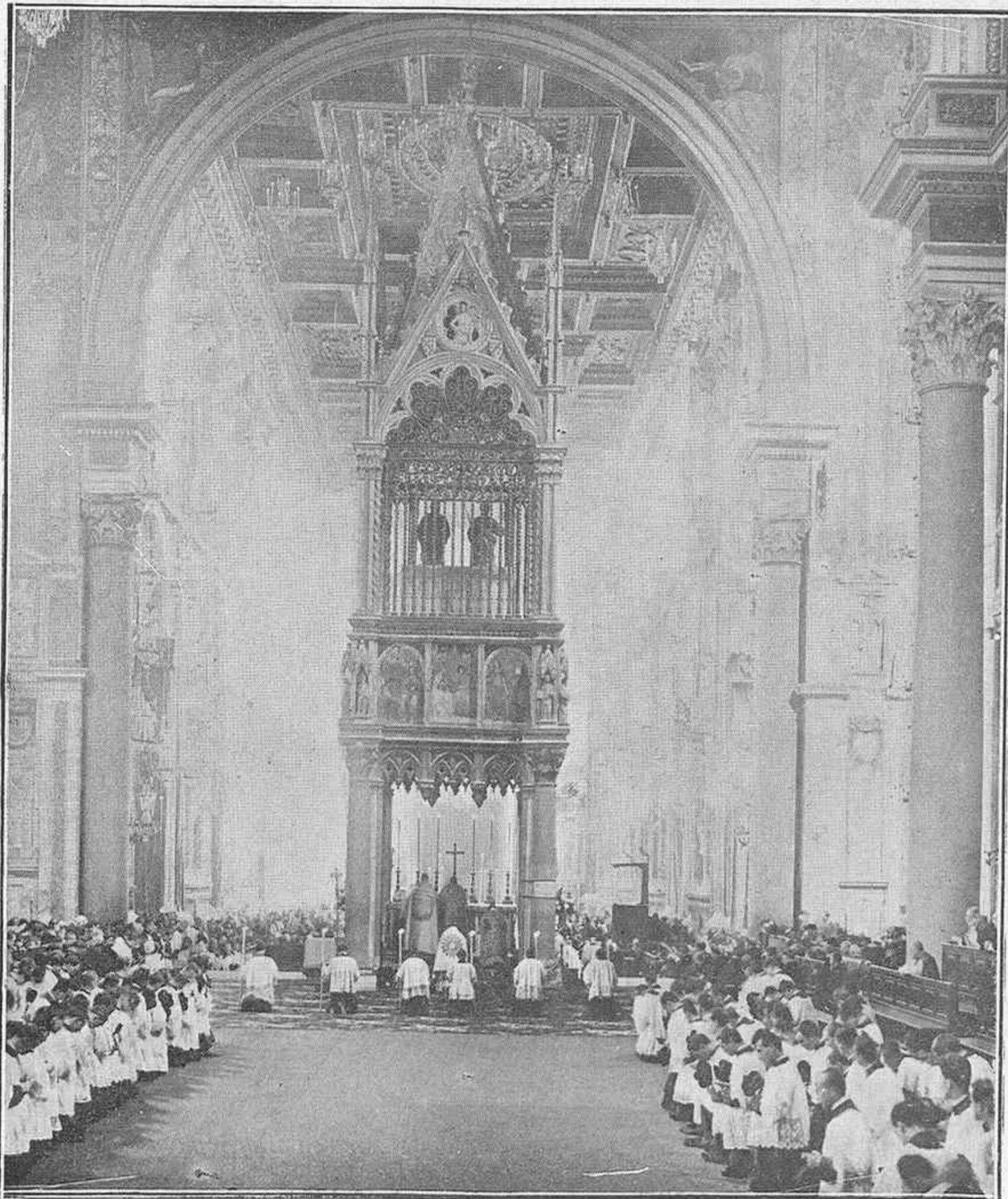
De este modo, por una serie de circunstancias especiales, el predestinado a ocupar la cátedra de los Sumos Pontífices pudo recibir el sacerdocio en Roma, en San Juan de Letrán, la catedral del Pa-

pa y la principal iglesia del orbe católico. Aquiles Ratti fué ordenado de presbítero en dicha Basílica, el día 20 de diciembre de 1879, sábado de las Cuatro Témperas de Adviento.

El nuevo sacerdote celebró su primera Misa al día siguiente de su ordenación 21 de diciembre, en la iglesia de San Carlos *al Corso*, contigua al Colegio Lombardo. El misacantano, oriundo de la diócesis de Milán y muy devoto de San Carlos Borromeo, eligió para su Primera Misa el altar en que se venera el corazón del gran cardenal y arzobispo milanés. El nuevo sacerdote celebró su segunda Misa en el sepulcro del Príncipe de los Apóstoles y la cuarta en el antiguo aposento de San Estanislao de Kostka, según aparece en el grabado que publicamos.

El alumno de los Jesuitas

Ordenado ya de sacerdote, continuó ampliando sus estudios como alumno del Colegio Lombardo en la Universidad Gregoriana, regentada, desde su fundación en 1551, por los PP. de la Compañía de Jesús. En este célebre centro científico romano, pero de influencia mundial, se doctoró el nuevo sacerdote en Filosofía, Teología y Derecho Canónico, produciendo tal entusiasmo en su examinador, el P. Liberatore que, hablando éste al Papa Leon XIII del aprovechamiento del doctor Ratti, mereció que el Papa le concediese una audiencia especial, manifestándole lo contento que estaba de él y alentándole a no olvidar la orientación científica que había recibido en la Universidad Grego-



VISTA DE LA BASÍLICA DE SAN JUAN DE LETRÁN, TOMADA DESDE EL ÁBSIDE

En esta basílica, el Cardenal Mónaco La Valletta ordenó de sacerdote al diácono Jacobo Della Chiesa (Benedicto XV) el 21 de diciembre de 1878, y al diácono Aquiles Ratti el 20 de diciembre de 1879. Pío XI, resuelta la cuestión romana, podrá conmemorar en esta Basílica su ordenación sacerdotal.



EL APOSENTO EN QUE FALLECIÓ SAN ESTANISLAO DE KOSTKA

La mano de Aquiles Ratti, recientemente ungida, escribió estas palabras al pie de la fotografía: In hoc devotissimo sacello ex cubiculo D. Stanislai K. mean IV Missam celebravi. Sac. Achilles Ratti, die 24 Dec. 1879 Romae. En esta devotísima capilla del aposento de San Estanislao de Kostka celebré mi cuarta Misa. Sacerdote Aquiles Ratti, día 24 de diciembre de 1879. Roma.

riana. Y tan agradecido quedó el doctor Ratti a esta augusta sede de la verdad y del bien, que, ya Papa, anheló siempre su mayor florecimiento. Y como le pareciese el antiguo local «poco y mísero edificio para tanta riqueza de bien y de verdad» —son sus palabras— tomó muy a pechos el erigir una nueva sede, suntuosa y magnífica, en los terrenos adquiridos por su antecesor, y tan en el corazón lleva la obra, que la medalla conmemorativa del tercer año de su Pontificado quiso representase la futura Universidad, y recibe con singular júbilo y gratitud los donativos que para la nueva vastísima sede se le transmiten.

El Sacerdote

Cumplidos los veinticinco años de edad, confortado con las palabras y la bendición del Papa León XIII, sólidamente formado en el espíritu de la Iglesia Romana y nutrido de abundante ciencia eclesiástica, Aquiles Ratti regresaba a su amada diócesis de Milán, para empezar enseguida su fecunda carrera sacerdotal.

En 1882 el instituto francés de religiosas del Retiro o del Cenáculo había abierto una modesta casa en Milán, con el fin de establecer allí su vida

contemplativa y activa, su adoración del Santísimo, su enseñanza de la doctrina cristiana, su obra de los Ejercicios Espirituales y sus prácticas de beneficencia. Al inaugurarse esta casa del Cenáculo en Milán, el alumno romano recientemente llegado a la archidiócesis fué elegido para el cargo de capellán del nuevo establecimiento.

Actualmente, en el oratorio del Cenáculo de Milán, podemos leer esta inscripción:

«Aquí, entre dulces estuvios de iluminada piedad, en el místico claustro del nuevo Cenáculo, juntando a una actividad multiforme y constante, las dotes eximias de una mente privilegiada y de un noble corazón, por más de seis lustros, desde 1882 a 1914, Aquiles Ratti, ministro y dispensador de celestiales carismas, predicando asiduamente la palabra de Dios, edificando a las almas con el ejemplo y el consejo, se preparó inconscientemente para el 6 de febrero de 1922, cuando levantado a la Cátedra de San Pedro, se convirtió, bajo el nombre de Pío XI, en Pastor supremo de la Iglesia, Maestro infalible de la verdad».

El Bibliotecario

Durante su larga estancia en Milán, junto con sus obras de celo alternaba los trabajos científico

y literarios. En noviembre de 1.898, habiendo fallecido uno de los doctores de la Biblioteca Ambrosiana, Aquiles Ratti solicitó el cargo vacante, impulsado por su antiguo profesor de hebreo, el Doctor Ceriani. El ingreso de Aquiles Ratti en el cuerpo de doctores de la Biblioteca Ambrosiana parecía apartar para siempre al joven sacerdote de los altos cargos eclesiásticos, para cuya obtención, más o menos lejana, le habían preparado sus dotes personales y sus estudios.

Sin embargo, la Biblioteca Ambrosiana fué el principal instrumento de la preparación y de los ascensos que condujeron al elegido de Dios hasta la cumbre de las dignidades humanas.

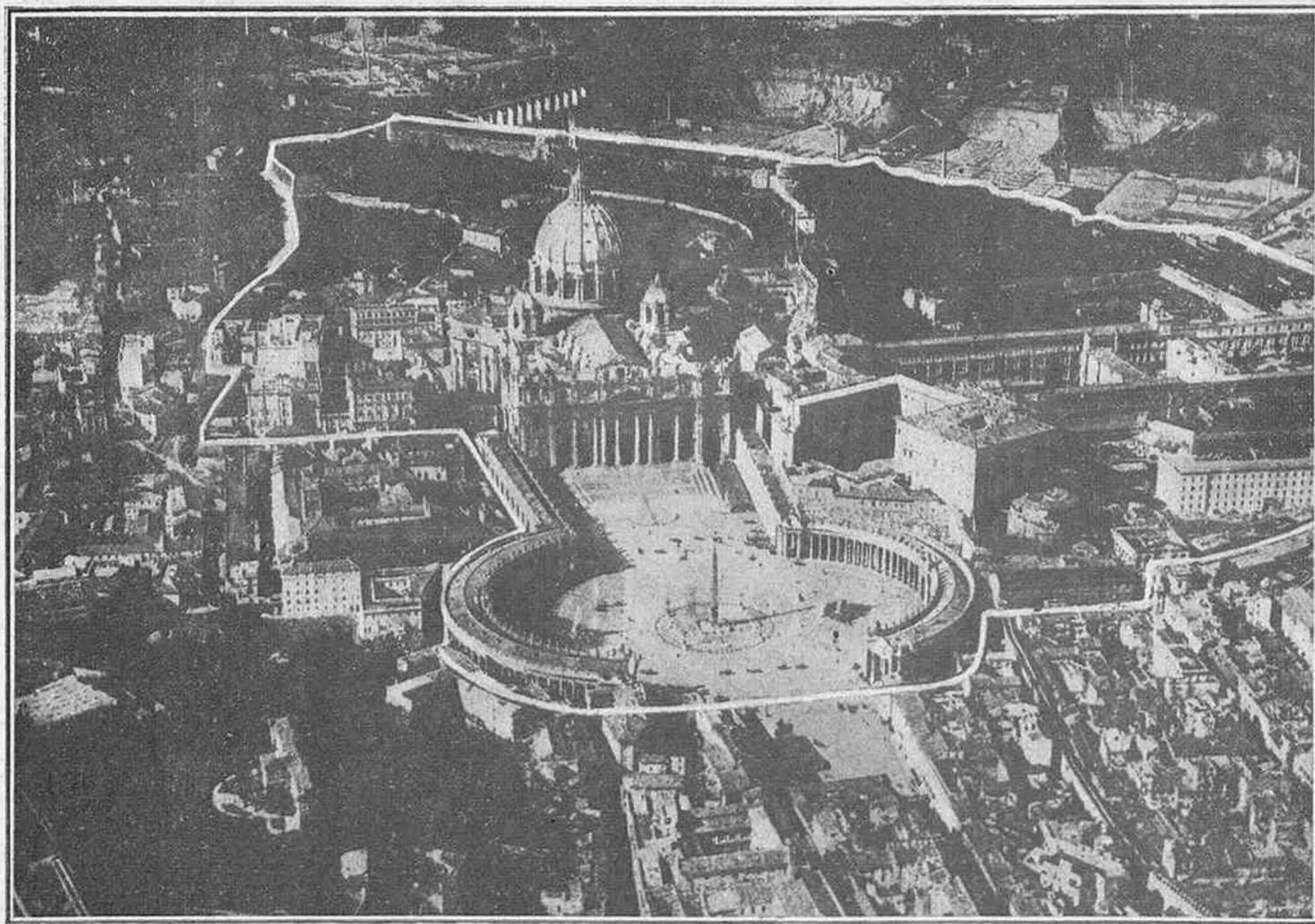
La vida quieta y retirada, el constante cultivo de las ciencias eclesiásticas, los profundos estudios de investigación histórica, y la preciosa amistad con sabios de diversos países, y los fructuosísimos viajes por casi todas las naciones de Europa le crearon una incomparable disciplina de espíritu y le proporcionaron un cúmulo inmenso de conocimientos teóricos y prácticos.

Pío X, que le tenía en grande estima, le llevó en 1911 a la Biblioteca Apostólica Vaticana de Roma, con el intento de que sucediese en el cargo de Director al anciano jesuíta P. Ehrle, a cuyo lado estuvo de Subprefecto de la Biblioteca con derecho de sucesión hasta mediados de 1914 en que quedó de prefecto o Director de la dicha Biblioteca. La mayor parte de su vida la ha pasado en las

Bibliotecas: veintitres en la Ambrosiana de Milán y seis en la Apostólica Vaticana, distinguiéndose, sobre todo, por los estudios de investigación histórica y arqueológica. Durante todo este tiempo de bibliotecario ¿quién podrá declarar la ímproba labor científica que desarrolló, las consultas a que contestó, y que le hacían los sabios más reputados de Europa? Los extranjeros que le visitaban salían encantados de su profundo saber, de la facilidad de expresarse en tan distintos idiomas como son el italiano, el inglés, el francés y el alemán, al mismo tiempo que quedaban encantados de su exquisito y agradable trato. El Emmo. Cardenal Lualdi, compañero íntimo de Mons. Ratti durante muchos años, hace notar como cosa muy digna de atención lo cortés y servicial que estaba siempre con cuantos acudían a él. Mons. Ratti—dice el Cardenal Lualdi—estaba siempre dispuesto a dar de mano a sus trabajos para ayudar a otros de palabra o por escrito, y no con una mera o vaga respuesta, sino con instrucciones concretas y definidas, con una bibliografía completa de la materia, y, tratándose de principiantes, con sabios avisos sobre la labor científica.

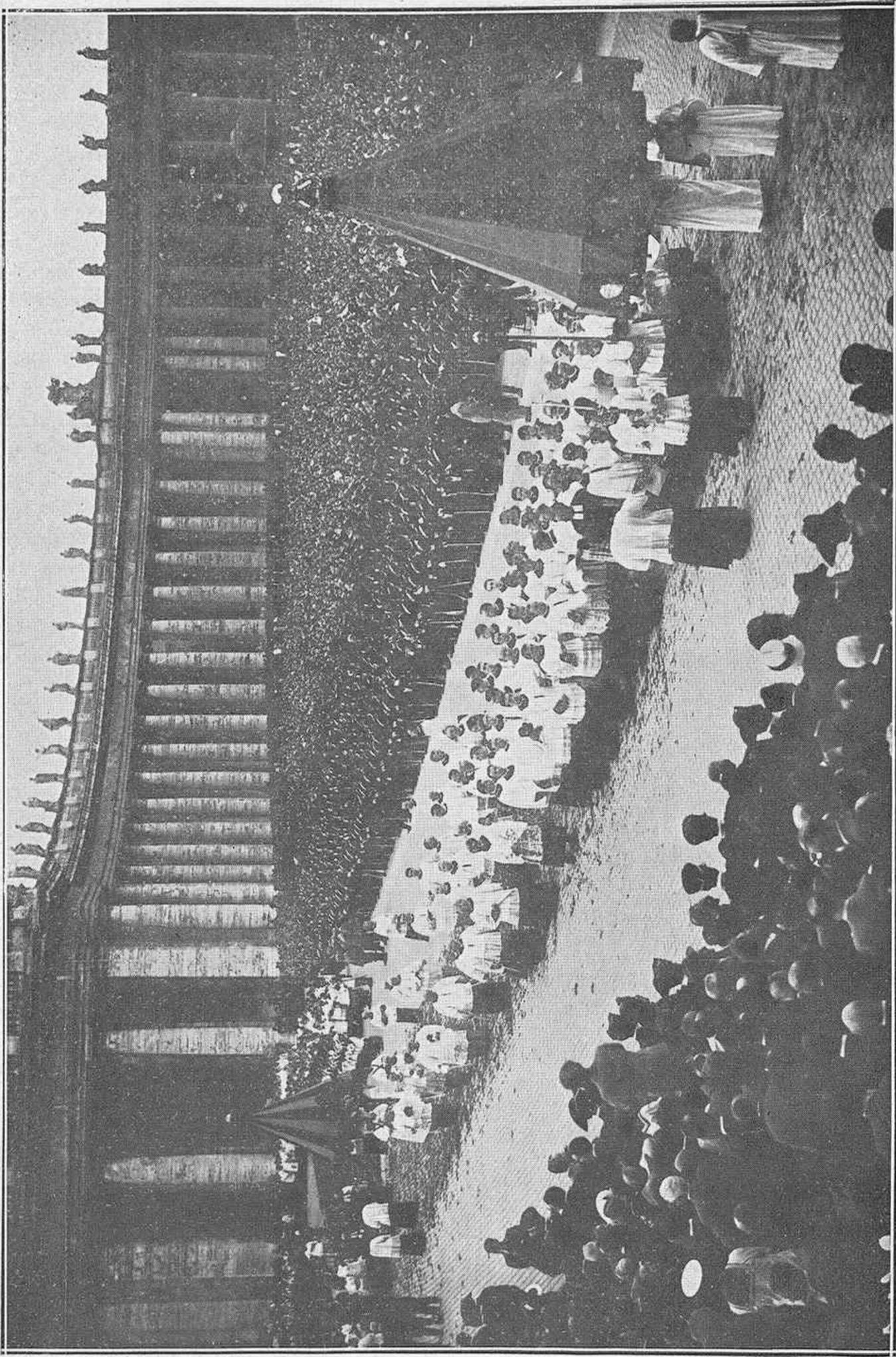
El Nuncio Apostólico de Polonia

El cargo de Prefecto de la Biblioteca Vaticana fué ocasión de frecuentes conversaciones de Monseñor Ratti con el secretario de Estado, Cardenal Gasparri, y con el mismo Papa. El 7 de abril de 1918 fué



VISTA AÉREA DEL VATICANO Y SUS ALREDEDORES

La línea blanca indica el perímetro de la Ciudad Vaticana, en que el Sumo Pontífice ejerce plenísima soberanía, según el Tratado de Letrán.



LA PRIMERA SALIDA DEL PAPA (25 de julio de 1929)

Paso del Clero de las Basílicas en la gran procesión del día del Apostol Santiago, en Roma. Formaban esta procesión, fuera de la Guardia Suiza y camareros secretos, tan solo eclesiásticos y religiosos. A más de siete mil, de ellos quinientos seminaristas españoles, llegaron los seminaristas, sacerdotes, Obispos y Cardenales que en ella tomaron parte.

llamado Mo: s. Ratti por el Cardenal Gasparri, para comunicarle el acuerdo que había tomado Su Santidad de enviarle a Polonia en calidad de visitador apostólico. El 19 de mayo, fiesta de Pentecostés, Mons. Ratti partió de Roma para el lugar de su misión, deteniéndose un par de días en Milán para saludar a su anciana madre, que murió cuatro meses después. Recorrió parte de los Imperios centrales. En Munich fué obsequiado con un banquete, ofrecido por Mons. Eugenio Pacelli, entonces Nuncio de Baviera y actualmente Nuncio en

Alemania, hermano del profesor Pacelli, el principal agente del Vaticano en la laboriosa preparación del Tratado de Letrán.

En Polonia, Mons. Ratti quiso inaugurar su misión con un acto estrictamente religioso, que produjo profunda impresión en los habitantes de la capital de una nación tan intensamente católica. El 30 de mayo los varsovienses vieron al representante del Papa, majestuoso, paternal y devotísimo, llevando por las calles de la ciudad el Santísimo Sacramento en la procesión del *Corpus Christi*.

Además de presidir las conferencias de los obispos de Polonia, recibía cada día innumerables visitas. Solía decir a sus familiares: «Soy el primer representante del Papa que desde hace un siglo ha sido enviado a Polonia. Debo, pues, ofrecer a todos la máxima facilidad de verme y hablarme». Hizo también provechosísimas excursiones por casi toda Polonia, siendo recibido en todas partes con sinceras muestras de veneración y gozo. Conmovero por estas manifestaciones populares de alegría, decía a su secretario: «Ahora comprendo de veras lo que es el Papa. Yo soy un pobre Bibliotecario, y sin embargo, ahora veis las multitudes postradas delante de mí, sólo porque me sigue la sombra del Papa».

La visita apostólica de Polonia se amplió a las regiones que habían pertenecido a Rusia. El 3 de julio de 1919, fué nombrado Arzobispo de Lepanto y tres días más tarde Nuncio Apostólico de Polonia. Recibió la consagración episcopal de manos de Mons. Kakawski, Arzobispo de Varsovia, asistiendo a ella el Presidente de la República polaca, Sr. Pilsudski.

En su nunciatura, como declaró públicamente Benedicto XV al nombrarle más tarde Cardenal, demostró Mons. Ratti «dulce firmeza, tacto exquisito y serenidad imperturbable», aún durante los trágicos días de la invasión bolchevique de 1920.

A su influjo se debió principalmente que en la Constitución del Estado se insertaran dos artículos, uno declarando que la Religión católica ocupa el primer puesto en el Estado Polaco; y el segundo, que no puede tomarse medida en lo que atañe a la Iglesia católica sin acuerdo previo con la Santa Sede. Gracias a su intervención política consiguió que fueran puestos en libertad por los bolcheviques muchos prisioneros y rehenes, entre ellos el arzobispo de Mohilew y el obispo de Mink; y fué designado en misión extraordinaria, por petición unánime de Polonia, Alemania y la Comisión interaliada, Comisionado Eclesiástico para el plebiscito de la Alta Silesia.

Agradecido Benedicto XV a la admirable labor del Nuncio de Polonia, en el consistorio de 13 de junio de 1921, le creó Cardenal con el título de San Martín Almonte y le nombró Arzobispo de Milán. Poco tiempo había la archidiócesis de Milán de tener a su querido Pastor; pero en este corto tiempo recogió abundantes frutos religiosos, sociales y culturales que le recordarán siempre el celo, la abnegación y la caridad de su idolatrado Arzobispo. La Universidad Católica del Sagrado Corazón, iniciada por el Cardenal Ferrari, constituirá siempre un monumento de gloria para el que dentro de poco había de regir los destinos de toda la Iglesia.

El Papa

Apenas llevaba siete meses, fecundos en hechos e iniciativas, en su importante diócesis de Milán,

cuando la enfermedad de Benedicto XV sorprendió cruelmente al Cardenal Ratti. Marcha luego a Roma, quiere consolar y asistir personalmente a su augusto protector y, al encontrarle ya agónico, estampa sobre el Papa un ósculo de veneración y gratitud. Benedicto XV le miró un momento y con palabras proféticas le dijo «acuérdate que me has besado en la frente».

Esto era el 22 de enero de 1922. Catorce días después, el 6 de febrero, a la hora del mediodía, en el balcón central de la fachada de San Pedro, apareció Aquiles Ratti, cambiada en blanca su roja sotana, y trocado su nombre en el de Pío XI. En 52 años el pueblo romano no había visto al Pontífice sino de puertas adentro de su palacio apostólico; desde Pío IX, la primera bendición de los Pontífices que le sucedieron, León XIII, Pío X y Benedicto XV, se había dado siempre desde la *loggia* interior. El nuevo Papa, como presintiendo sucesos ahora recientes, había declarado inmediatamente a su aceptación del Pontificado, querer dar su primera Bendición, salvos los derechos y prerrogativas de la Santa Sede, «en prenda de la paz a que aspira la humanidad no sólo a Roma y a Italia, sino a toda la Iglesia, al mundo entero».

Desde aquel día memorable—dice el P. Bayle en el número extraordinario de *Razón y Fe*, dedicado a S. S. Pío XI—la vida de Aquiles Ratti se compenetra y funde con la vida de la Iglesia: por igual tocan a ella y a su cabeza los dolores y las alegrías, las luchas y los triunfos, las horas de calma y de tormenta. Empezó su Pontificado en días de calma aparente; mas debajo de la superficie hervían los odios y los rencores de vencedores y vencidos; ya no tronaban los cañones, mas los espíritus estaban en guerra; los unos para aplastar al vencido, los otros para buscar el desquite. «La tempestad de la guerra dejó en todas partes, y más acaso en Italia, gérmenes de odio y de violencia, a la vez que mató en muchos el horror natural de la sangre». (1) El Papa, en nombre de Cristo y en nombre de la humanidad, alzó su voz, que el nacionalismo exaltado recibió mal, como si la inspirase la política del bando contrario. El fascismo, entonces en plan de conquista violenta, atropelló instituciones católicas; el patriotismo checo levantó como gloria representativa de la nación al hereje Juan Hus; el Gobierno argentino pareció arrogarse el derecho absoluto de presentación de los Obispos, y por poco llega al rompimiento con la Santa Sede; en Francia, ese mismo sentimiento irritó al bloque radical, y más tarde, pero impulsado por igual violencia en sentido inverso, porque chocaba con el mismo espíritu de rebeldía a lo que no fuera el dios Estado, enciende las luchas de la «Action Française», que aun duran, porque la soberbia y la hipocresía de los directores y la contumacia re-

(1) Carta de Pío XI a los Obispos de Italia en favor de la paz interna, 6 de agosto de 1922.



*LA PRIMERA SALIDA DEL PAPA DE LA QUE FUERA SU PRISIÓN VOLUNTARIA
EN EL VATICANO*

Un grupo de Cardenales y altos funcionarios de la Ciudad Vaticana, rodeando la Silla Gestatoria, en la que va Su Santidad Pío XI arrodillado y apoyado en un reclinatorio sobre el que sostiene con sus manos la Custodia, para pasear en triunfo a Cristo Rey Sacramentado y bendecir con su adorable persona a toda la cristiandad, allí representada por más de medio millón de fieles.

belde de los dirigidos han tapado los ojos para no ver lo absurdo de su Estado-latiía.

Pero, sobre todo, Méjico ha sido fuente de lágrimas para Pío XI; él, tan reposado, tan ecuánime, que en las mayores luchas se contenta con el frío lenguaje de la razón, al tratar de Méjico, se enciende; rara vez un Pontífice ha empleado palabras más duras que las de Pío XI contra Calles; porque tampoco ha habido en la historia gobernante que así juntase la crueldad salvaje con la felonía de amañar leyes y extender su aplicación al antojo, «amontonando sutilezas para esclavizar a los más, atropellar los derechos de la Iglesia, sin asomo de compasión hacia sus conciudadanos ni respeto a la propia fama». (1).

Pero a la casa del Padre común también llegan las alegrías: y muy grandes y muy hondas las ha

gozado Pío XI; la fe y la piedad de sus hijos y la veneración a la Cátedra de Pedro, pocos Pontífices las han visto tan palpablemente; el Año Santo llevó a sus pies más de un millón de peregrinos; y no fueron todos, porque quedaron aún muchos para las fiestas de canonizaciones, para el centenario de San Luis, jóvenes, muchos jóvenes, a los que Pío XI llama «*las niñas de los ojos*». Los esplendores de piedad de los Congresos Eucarísticos de Roma, Chicago y Sidney repercutieron en su corazón. Las visitas regias, la de nuestros Reyes sobre todo, le presentaron la majestad humillada ante la Iglesia, con humildad de hijos y con veneración de fieles. La Exposición Misional del Vaticano le puso ante los ojos el avance del Reino de Cristo, la cosecha de almas que va encerrando en sus trojes el Padre de familias. Si el hambre asoladora de Rusia apena y obliga, en fuerza del dolor, a demandar socorros, de todo el mundo acuden a sus manos canti-

(1) Encíclica *Iniquis afflictisque*, 18 de octubre 1926.

dades fabulosas, que su caridad convierte en pan, y la fuerza de los hechos en prestigio de la Santa Sede y en caminos por donde aquellos hijos extraviados puedan volver a la casa paterna.

Inquietudes, a ratos bien amargas, trajo a Pío XI el nuevo régimen italiano: en su afán de robustecer el gobierno, de unificarlo con la nación, de meter dondequiera su influjo, impaciente de trabas, arrollador de obstáculos, el fascio traspasó muchas veces los linderos de la justicia y quiso mandar en campo ajeno. Pues ese mismo Gobierno fascista, del que menos podía esperarse, dado su origen, es quien ha proporcionado al Papa la mayor alegría de su vida, como italiano y como cabeza de la Iglesia. Desde el principio de su Pontificado pareció vislumbrar *la hora de Dios*, el arreglo tan deseado y tan espinoso, porque ni el Papa había de renunciar a sus derechos—los imprescindibles para el gobierno de la Iglesia,—ni era de creer que el gabinete del Palacio Chigi reconociera yerros pasados. Y de ahí había de partir: porque si de otra parte viniera el arreglo, cosa harto más que problemática, la Santa Sede no la admitiría: *«El Papa esperaba la solución del estado anormal de*

la Santa Sede, no de las armas extranjeras sino del triunfo de la justicia en los sentimientos de la nación italiana» escribía el Cardenal Gasparri en el *Corriere d'Italia* (25 de junio de 1925), cuando alguien pensó en llevar el pleito ante la Sociedad de las Naciones.

Vino el año santo: Pío XI palpó la urgencia de que el Pontífice fuese libre «como correspondía a su autoridad universal». Es creíble que también lo viera Mussolini, porque muy poco después, en agosto de 1926, comenzaron las conversaciones. Y tras de largo negociar, la dificultad quedó definitivamente vencida en el Tratado de Letrán, que tanta paz trae a Italia, tanta alegría a los fieles, y más que a nadie a Pío XI.

A medio camino de su carrera pontifical está ahora Pío XI; libres de estorbos parece que le quedan las manos para la obra de consolidar **La paz de Cristo en el reinado de Cristo** (1), sublime empresa de su Pontificado y agregado feliz de las respectivas empresas de sus dos predecesores Benedicto XV y Pío X. *Dominus conservet eum et vivificet eum et beatum faciat eum in terra...*

(1) En su primera Encíclica 23 de mayo de 1922.

TALLERES DE ESCULTURA

— DE —

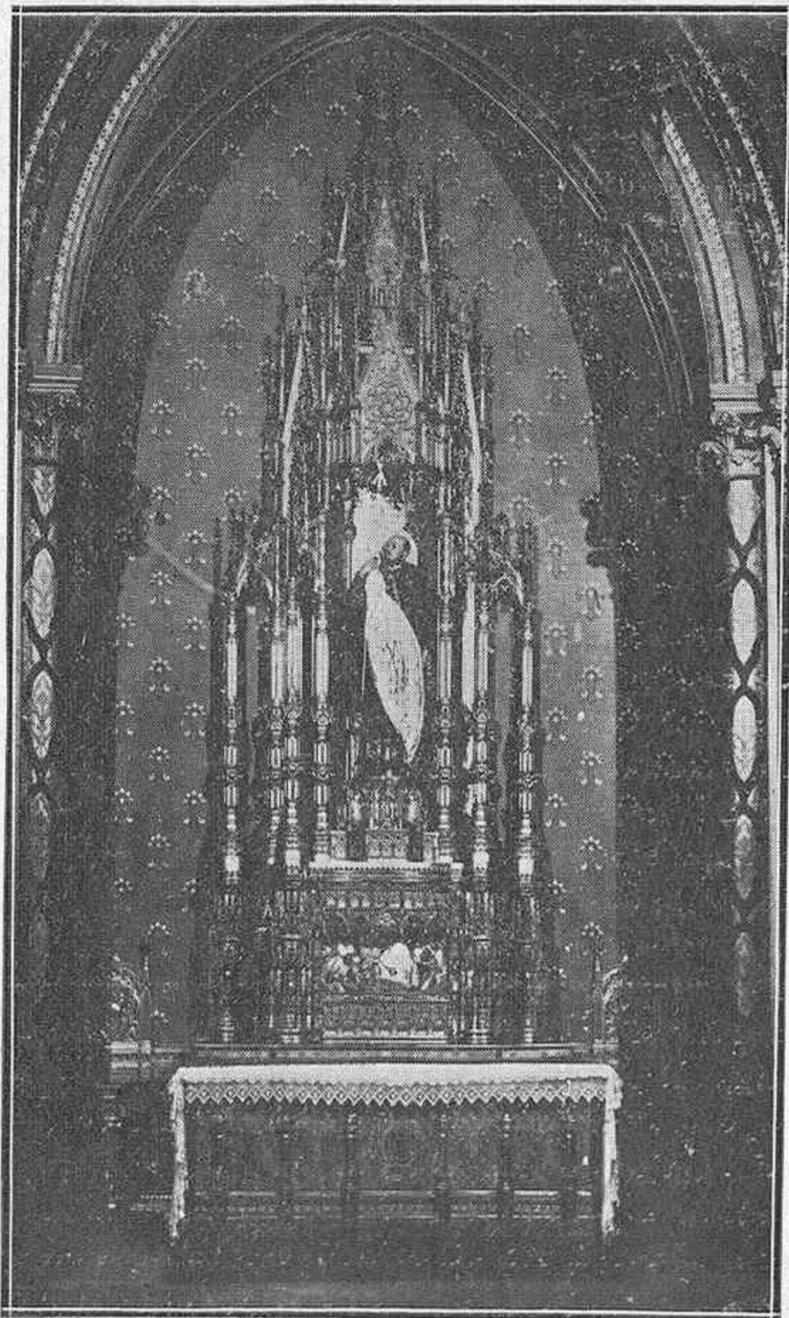
VALERIANO MARTINEZ

Puebla, 5.—BURGOS

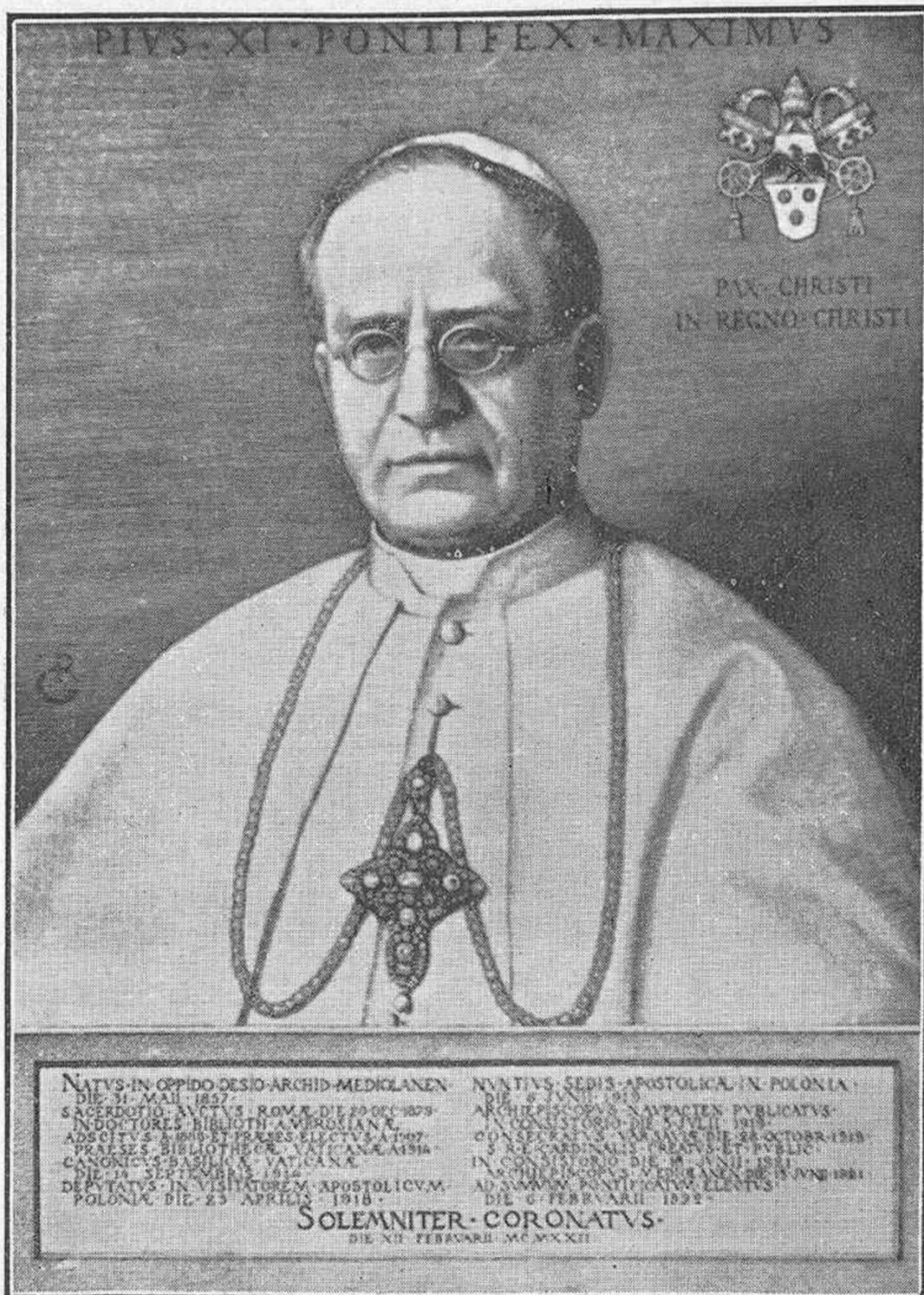
Estos talleres están dedicados con especialidad a la construcción de altares, púlpitos, confesionarios y todo cuanto afecta al mobiliario, estatuaria y ornato en construcciones religiosas.

En ellos se ha formado una verdadera escuela que cifra su ideal, no en inventar un arte cristiano industrial, sin relación apenas de continuidad con el glorioso arte nacional (cosa frecuente hoy día), sino en adaptar a las exigencias del culto moderno los variados modelos que atesora la Península y en particular esta capital, rica como ninguna otra en ejemplares del gótico u ojival en sus tres periodos.

Bajo ambiente tan adecuado no podía menos de florecer esta escuela y prueba de ello son los ejemplares de obras salidos de estos talleres, considerado por los inteligentes como obras únicas de ejecución moderna.



Altar de San Ignacio en la residencia de Jesuitas, de Bilbao, ejecutado en los talleres de Valeriano Martínez



Datos biográficos de S. S. Pío XI segun esta fotografía oficial de S. S.

Nació en Desio, diócesis de Milán, 31 mayo 1857. Ordenóse de sacerdote en Roma, 20 diciembre 1879,

Nombrado Doctor de la Biblioteca Ambrosiana en 1888 y elegido Presidente de la misma en 1907.

Canónigo de la Basílica Vaticana, 14 setiembre 1914.

Nombrado Visitador Apostólico de Polonia, 25 abril 1918.

Nuncio de la Santa Sede en Polonia, 6 junio 1919.

Preconizado Arzobispo de Lepanto en el Consistorio de 3 julio 1919.

Consagrado en Varsovia, 28 octubre 1919.

Creado y preconizado Cardenal de la S. I. R. en el Consistorio de 13 junio 1921.

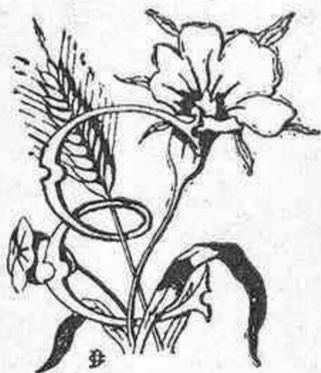
Arzobispo de Milán 13 junio 1921.

Elegido Sumo Pontífice, 6 febrero 1922.

SOLEMNEMENTE CORONADO XII FEBRERO MCMXXII.

El Papa Pío XI y los Niños en su Jubileo Sacerdotal

Dedicado a los de la cuarta división y especialmente a los que han de hacer su Primera Comunión el día de la Inmaculada.



El 20 de diciembre de 1928 comenzó el quincuagésimo aniversario de la ordenación sacerdotal de S. S. Pío XI. Pues bien, con una ternura más que paternal, antes que a Reyes y Príncipes, antes que a los mismos Cardenales, quiso Pío XI ofrecer las primicias de su jubileo a los Niños, «los predilectos del corazón de Cristo».

Para inaugurar el Año Jubilar de tan fausto acontecimiento, el mismo Papa celebró la santa Misa en el altar mayor de la basílica de San Pedro, erigido sobre el sepulcro del primer Papa. Asistieron a la Misa de 40.000 a 50.000 personas. En las tribunas estaban nueve cardenales, muchos arzobispos y obispos, el cuerpo diplomático y la nobleza romana. Y allí, junto al altar, los predilectos, 120 niños de ambos sexos, alumnos del Pontificio Oratorio de San Pedro, que iban a tener la dicha de recibir su *Primera Comunión* de manos del mismo Papa.

Estos niños habían sido preparados en el Pontificio Oratorio, pero no con la mira de que fuese Su Santidad el que les diese por primera vez el Santísimo Sacramento. Fué el Padre Santo, quien al saber que para las Navidades se preparaban primeras comuniones, tuvo la idea de ser él mismo quien las administrase.

Los mayores de los niños tenían ocho años y los menores cinco años y medio. Para prepararse hicieron un triduo de Ejercicios, y la víspera el Cardenal Vicario confirmó a los que todavía no habían recibido ese Sacramento.

Su Santidad, en la silla gestatoria, rodeado de los Cuerpos armados del Vaticano, entró en la basílica al sonido de la marcha triunfal de Silveri. Vistió el Papa para la Misa una riquísima casulla de láminas de oro, regalo de los terciarios franciscanos y bordada por religiosas de Santa Clara, que contiene más de 2.000 figuras.

Llegó el momento de dar la comunión a los niños, y la vivísima emoción de aquel momento se reflejaba bien en el rostro de Su Santidad, que parecía trasfigurado.

Los afortunados niños, al final de la inolvidable ceremonia, recibieron una medalla, en la que había sido grabada la efigie del Papa y una inscripción italiana que dice así «*Pío XI inauguró en San Pedro el quincuagésimo año de su sacerdocio, dándome la Primera Comunión, 20-XII-1928*».

Y vamos a otra fecha memorable.

Era el 12 de mayo de 1929, fiesta onomástica de Su Santidad. A media tarde la ciudad de Roma ofrecía un espectáculo tan inusitado como magníficamente bello y risueño. Los Colegios todos, las Escuelas, las Parroquias, los Establecimientos de educación iban abriendo sus puertas, y por ellas desfilaban enjambres de niños, dirigidos por sacerdotes, y de niñas guiadas por Religiosas.

Los vistosos y alegres grupos convergían hacia la Ciudad Papal, que cual tibia colmena no tardaría en abrir sus puertas a los alborozados enjambres.

Llevaban en sus manos cada cual una banderola en la que fulgían los colores pontificios, símbolo para ellos de su angelical pureza y del oro de su caridad.

Eran los niños de la Santa Infancia, que en el día de San Aquileo, la fiesta onomástica del Papa, se dirigían al que es Vicario en la tierra del mejor Amigo de los Niños, del dulcísimo Jesús de Judea, que aleccionaba a sus impacientes discípulos, diciéndoles: «*Dejad que los niños se acerquen a mí*».

Querían los infantiles socios de la Santa Infancia asociarse, ellos también, al júbilo del mundo católico en los últimos faustos acontecimientos romanos y ofrendar al Santo Padre en su Jubileo Sacerdotal el óbolo de sus limosnitas, destinadas a salvar la Infancia Pagana.

Dan las cuatro... y se abre la Puerta de bronce. Al poco rato el gran Patio de San Dámaso se halla convertido en un hormiguero de pequeñuelos, radiantes de alegría, inquietos, parlanchines. Al decir de los expertos, los niños allí reunidos pasaban de 15.000.

Delante del Trono Pontificio un niño sostenía un gran cartel, en el que se leía el siguiente mensaje: «*Los asociados de la Obra de la Santa Infancia acuden a vuestros pies, Santísimo Padre, con los mismos sentimientos de amor, con que sus hermanitos de Palestina se agrupaban en derredor de su Divino Amigo Jesús, cuyo Vicario sois en el mundo*».

Poco antes de las cinco, el Padre Santo, saludado por los acordes del Himno Pontificio, hizo su aparición en medio de aquella aglomeración infantil, que festejaba al Papa, amantísimo de los niños, con sus clamorosos *e viva*, con el agitar de sus banderitas...

Rodeado Su Santidad de su Noble Antecámara, como en las solemnes recepciones, y acompañado de Su Eminencia el Cardenal Vanutelli, Decano

del Sacro Colegio y Protector, desde hace treinta y ocho años, de la Santa Infancia, se dirigió al trono preparado en el Patio monumental de San Dámaso.

El Cardenal Vanutelli dió lectura a un mensaje dirigido a Su Santidad, en el que le presentó las felicitaciones de los niños de la Santa Infancia y ofreció el óbolo anual para la misma.

Al mensaje del Emmo. Purpurado contestó el Sumo Pontífice con una alocución esmaltada de bellezas, henchida de ternura, rebotante de suavísimo gozo. Expresó el Papa su viva complacencia por la conmovedora manifestación que los niños le hacían con ocasión de su fiesta onomástica, manifestación que consideraba como una de las más hermosas gracias que había concedido la Divina Providencia a su corazón de viejo

Padre. Añadió que se sentía verdaderamente feliz al verse en presencia de aquella inmensa multitud infantil. *«Todos estos pequeñuelos — dijo — con su alegría, tan plenamente manifestada con sus aplausos, con el tremolar de sus banderitas, tan simbólicamente locuaces, han venido a poner el más bello comentario, la más hermosa interpretación de los últimos acontecimientos, que tan vivamente han interesado al mundo».*

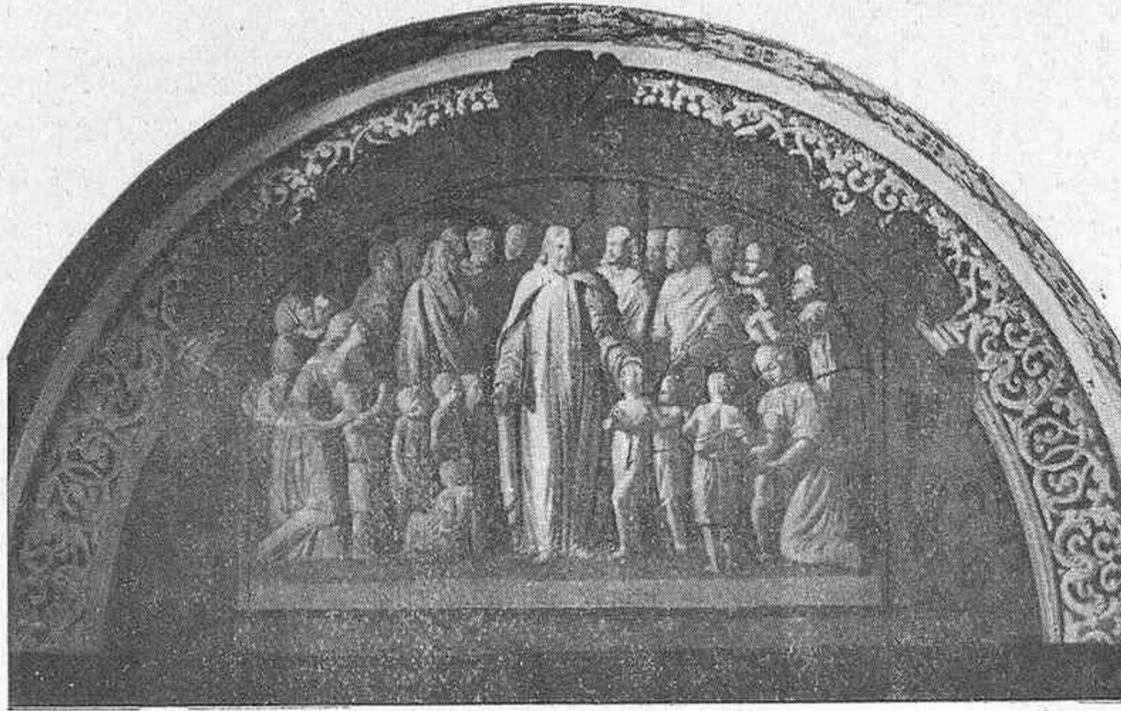
Dedicó después cálidos elogios a la Obra de la Santa Infancia y al admirable desarrollo que ha conseguido hasta hoy y pide fervorosamente a Dios que continúe otorgando su protección a esta benemérita Obra, e invita a todos a prestarle su coope-

ración y hacerla amar y conocer en todo el mundo. *«Habéis hecho mucho — prosiguió Su Santidad — admirablemente mucho; pero todavía se puede hacer más y Nos queremos que lo hagáis.*

Concluyó el Santo Padre su discurso otorgando la bendición Apostólica a todos los presentes y a todos sus demás hermanitos, verdaderas legiones difundidas en todas las partes del mundo y a todos los asociados a la Obra de la Santa Infancia. *«Que-*

ría además bendecir de manera muy particular a las familias de los niños que tenía allí presentes ante sí, a sus padres, a sus hogares, que es donde más frecuentemente se desarrolla su pequeño apostolado. Y esa bendición deseaba que descendiese sobre cada uno de ellos, que permaneciese siempre con ellos y los acompañase por toda la vida, toda entera, ahora y por siempre jamás».

Al llegar a este punto, dió el Padre Santo su Bendición Apostólica, y al momento el numeroso vibrante auditorio le aclamaba con repetidos vivas, con festivos clamores, renovando el pintoresco espectáculo de las mil y mil banderitas que se agitaban en señal de saludo. El amoroso Papa se detuvo algunos instantes, saludando con paternales muestras de complacencia a la hermosa multitud de pequeñuelos, y se retiró de allí, para mostrarse, poco después, desde el balcón de la segunda *loggia*, desde el que trazó repetidas veces el signo de la cruz y correspondió con saludos a los aplausos de los niños.



«Dejad que los niños vengan a Mí».—Pintura de la bóveda del vestíbulo de nuestro antiguo colegio de Carrión.

POMADA MILON

Cura eczemas, úlceras, quemaduras y demás enfermedades de la piel. Precio, 2,25 ptas. el tubo.

JARABE MILON

Eficaz contra catarros broncopulmonares, exento de tóxicos. Precio, 4,50 ptas. el frasco.

ENOLOSE

Elixir reconstituyente, nutritivo, reemplaza la carne cruda. Precio, 5,50 ptas. la botella.

YODOBLANC

Tintura de yodo decolorada. Usos externo e interno. No mancha la piel ni las ropas. Precio, 2 ptas. el frasco, pincel y cuentagotas.

A-47

Antirreumático-gotoso. Poderoso disolvente del ácido úrico. Cura reuma, ciática, lumbago. Precio, 5 ptas. la botella.

D-52

Inyectable antirreumático de sorprendentes resultados | Precio, 6 ptas. caja de diez ampollas.

M-57

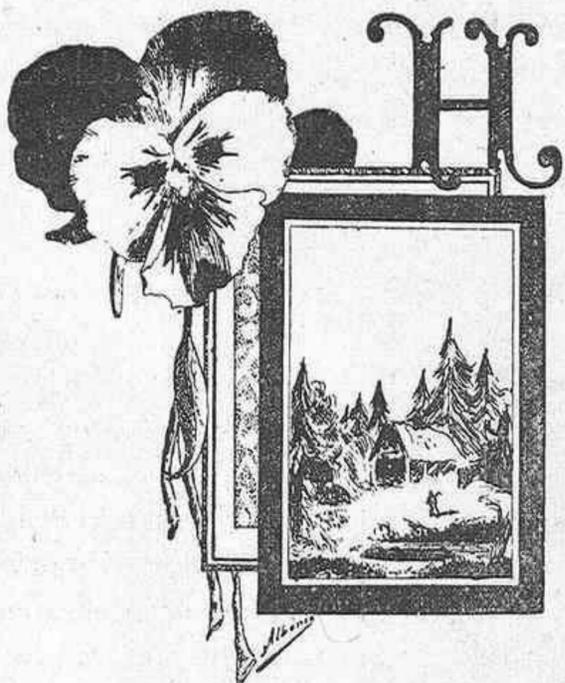
Inyectable antituberculoso Poderoso reconstituyente | Precio, 6 ptas. caja de diez ampollas.

De venta en Farmacias y Droguerías

Laboratorio Colectivo de Damián Modroño - VIGO - Apartado 112

SECCION DEPORTIVA

EL PAPA, ALPINISTA



A SE dicho que el Papa actual es un notable alpinista.

Un antiguo compañero suyo ha comunicado sobre el particular algunos datos curio-

sos que nos dan a conocer esta su afición.

«Águiles y yo éramos compañeros, y yo podía contar muchas cosas de nuestros juegos y excursiones.

«De muchacho el Papa actual se distinguió por su afición a los libros y a la montaña, y puedo asegurar que es difícil decir qué es lo que le gustaba más de estas dos cosas. A los diez años acostumbrábamos hacer excursiones a los montes próximos y él se distinguía por su agilidad y resistencia. De nuestros montes pasó a los Alpes, y llegó a ser un gran alpinista. Los dos anduvimos juntos en esas excursiones, y jamás he visto yo un trepador más fuerte y más entusiasta. Siempre llevaba consigo un libro de rezo; de cuando en cuando descansaba y leía alguna sentencia de él. Lo que más me llamaba la atención era su serenidad aún en los trances más difíciles. Recuerdo que una vez en el glaciar del «Paradiso» nuestro guía cayó en una abertura, y allí hubiera perecido, a no ser por la presencia de ánimo, agilidad y fuerza con que Ratti echó la cuerda y fué sacando poco a poco al guía hasta ponerlo en salvo.»

Desde el año 1885 a 1913 hacía anualmente una excursión a las alturas montañosas de los Alpes. Entre otros, el Gran San Bernardo, Moncenisio, Monte Rosa, Monte Blanco y el Vesubio fueron visitados por el ilustre alpinista. Los que no participan de estas aficiones son incapaces de comprender y sentir la emoción intensa e inolvidable que nos describe el doctor Ratti de aquella noche memorable

que pasó con el profesor Graselli en la «Ortspitze», una de las diez cumbres del Monte Rosa, a 4.600 metros de altura.

Para llegar allí, ¡cuánto esfuerzo, cuántos peligros! La noche se venía encima, y los atrevidos exploradores habían de pasar todavía otra punta más elevada; pero a aquella hora era imposible dar un paso más. Un hueco en la roca, casi completamente libre de nieve, fué la habitación providencial para pasar la noche. El café se había helado; los huevos y el vino no se podían tocar de fríos; chocolate crudo y «Kirsch» fué el único alimento. El hueco era tan pequeño, que el que quería sentarse tenía que sacar los pies fuera y «colgarlos en el inmenso vacío». «En semejantes condiciones de lugar y temperatura -- dice el doctor Ratti -- hubiera sido suma imprudencia dejarse vencer por el sueño. ¿Pero quién hubiera podido dormir con aquel aire finísimo que se adentraba en las fibras y con aquel espectáculo que teníamos delante? A aquella altura..., en el centro de aquel teatro alpino, grandioso entre los más grandiosos...; en aquella atmósfera completamente pura y transparente, bajo aquel cielo del más profundo zafiro, iluminado por un filo de luna y todo centelleante de estrellas hasta donde la vista alcanzaba...; en aquel silencio... ¡Basta! No intentaré describir lo indescriptible... Nos sentíamos ante una para nosotros nueva e imponentísima revelación de la omnipotencia y de la majestad de Dios.»

Cuando más absortos estaban, rompe el profundo silencio un estruendo como de fortísimo trueno. Una avalancha rodaba monte abajo y no se detuvo hasta el glaciar inferior. «Y en aquella altura -- continúa el doctor Ratti -- íbamos a gozar el espectáculo, bello en todas partes, de la aurora de un día espléndido: la primera difusión de la luz, el pintarse el Oriente de los más bellos colores y el asomarse del sol resplandeciente entre cima y cima, extendiendo sus rayos como manto de fuego sobre mil cumbres y descendiendo por mil colinas de hielo y de nieve, creando un verdadero prodigio de esplendores y tintas. Para un pintor sería cosa de enloquecer; para nosotros era tiempo de movernos y subir de nuevo a la cumbre.»

Las peripecias de la ascensión, los saltos sobre las hendiduras de los hielos y sobre todo las traidoras blanduras de la nieve, los relata con sublime sencillez el doctor Ratti, como puede verse en el Boletín del Club alpino italiano, de que era miembro. Por fin, llegaron a la «Punta Dufour», sólo superada por el Monte Blanco. Luego había que descender por las grandes terrazas del Grenzletscher, cimas y laderas de nieve flanqueadas por cubiertos peñascos que le hacen digna balaustrada. «Nieve, siempre nieve, fría, muda, espesa, ligera; una albura que ciega los ojos; el vértigo blanco...»

Perdidos en el «desierto de nieve» no pudieron, después de inútiles y prolijos tanteos, dar con el sendero que los había de llevar al «Hotel Riffel». Por fin, pudieron apagar la sed en un glaciar, pues la nieve no la calma. Subieron luego a la «morrena» por ver si encontraban o divisaban los picachos de «Riffelhorn». Nada; se venía la tarde. Otra noche «alpina». La fatiga y el sueño los rendían. Eligieron el hueco que les pareció menos incómodo y a esperar el otro día. ¡Y sin saberlo estaban a dos pasos del hotel!

De estas vicisitudes podríamos tomar muchas en los «Escritos Alpinistas» del doctor Ratti. Lo que quisiéramos destacar aquí es el profundo sentido de «las grandes obras de Dios», de las maravillas de la Naturaleza, que atesora el espíritu del actual Pontífice.

«Era un gran deseo mío gozar de los espectáculos crepusculares y nocturnos de la alta montaña». Este deseo lo vió realizado muchas veces. La noche del «Cervino» llegó a parecerle más estupenda que la del Monte Rosa. Oigamos sus palabras: «Un silencio solemne, un infinito y vivísimo centelleo de estrellas en el profundo y aterciopelado del cielo; las torres imponentes de las cumbres sublimes; las

sombras gigantes que se extienden y cruzan sobre la cándida extensión de la nieve y los hielos...»

Por todo esto, ya no es vano pasatiempo el alpinismo; pero el doctor Ratti agrega «que las dificultades y las incomodidades de estas excursiones fortifican el cuerpo y el espíritu.»

Aún a la edad de cincuenta años hizo algunas buenas ascensiones, pero entonces se fué a Roma, muy lejos de sus queridos Alpes. Recuerdo — dice su antiguo compañero de excursiones alpinistas — que cuando dejó Milán en 1913, le dije: *Te vas con sombrero negro y volverás con sombrero rojo y algún día llegarás al*

sombrero blanco. A lo que respondió: *Esa es una profecía tremenda.*

Y así fué. Y por cierto que sólo un Papa que ha subido sobre los abismos de nieve, a las más altas cumbres alpinas y al cráter del Vesubio podía arremeter con los grandes problemas de nuestro tiempo, y precisamente desde las alturas del Vaticano, donde las cosas se agrandan como las sombras de los Alpes sobre los desiertos de nieve...



MONSEÑOR RATTI EN TRAJE DE VIAJE

El uso obligatorio del traje seglar en los países del Norte de Europa y la necesidad de colocar, en el pasaporte, un retrato de fácil control, fueron la oportuna causa de ese retrato que muestra a Ms. Ratti con un porte naturalmente distinguido y un alma vigorosa y serena, que sabe hermanar perfectamente la penetrante investigación de las cosas que le rodean con un imperturbable recogimiento interior.



El 75 Aniversario de la Definición Dogmática de la Inmaculada

El 8 de diciembre de 1854, la ciudad de Roma fué testigo de uno de los más grandes hechos religiosos, que hayan conmovido jamás almas cristianas desde la fundación de la Iglesia. El Jefe Supremo de la Iglesia, el Vicario y representante de Jesucristo en la tierra, Pío IX, definió, hace 75 años, como artículo de fe, contenido en las Sagradas Escrituras, que: «*la Santísima Virgen María, desde el primer instante de su concepción, fué preservada de toda mancha de pecado original*».

Con motivo, pues, de celebrarse el 8 de diciembre de este año *Las Bodas de Diamante* o el 75 aniversario de esta definición dogmática de la Inmaculada Concepción de María, nuestro Rvmo. Prelado ha publicado una hermosísima alocución a sus diocesanos, saturada de doctrina y de la devoción mariana, que tan en el corazón lleva nuestro Obispo.

En ella alude al modo cómo los asturianos han de conmemorar esta fecha gloriosa, y dice:

«¿Qué habremos de hacer? Haremos cuanto podamos; y la diócesis de Oviedo puede mucho, porque ama mucho a la Santísima Virgen María y es por Ella muy amada.....

Ella eligió el monte Auseba como cuna de

la Reconquista y santificó aquel lugar, y quiso allí fabricarse un trono con los corazones de todos sus hijos, para derramar sobre ellos todo el caudal de sus santas bendiciones de Madre, de Reina, de Abogada y de Señora nuestra. Renovemos, pues, aquellos días gloriosos de la definición del dogma, de las Bodas de Plata y de las de Oro. Celebremos la Fiesta de la Inmaculada con toda la pompa y esplendor del culto católico, con una vibrante exhibición de vida mariana, de piedad y de Religión, de sólidas virtudes cristianas, de amor a Jesucristo, eterno glorificador de su Madre, que lo es también nuestra. Resuenen las alabanzas a la Virgen Madre del uno al otro confín de la Diócesis. Sea ésta como un arpa gigante de infinitas cuerdas en las que vibren como dulcísimas y concertadas melodías los más puros y elevados sentimientos de vuestras almas. Cantemos a la Inmaculada el himno de nuestros amores, que llene los espacios y suba hasta los cielos, porque Ella es digna de toda alabanza y honor por su Concepción sin mancha, porque como la canta el pueblo «MAS PURA QUE TU SOLO DIOS».

Los alumnos de este Colegio de la Compañía de Jesús, que justísimamente se gloria de llevar el nombre y estar bajo la especial protección de LA INMACULADA,

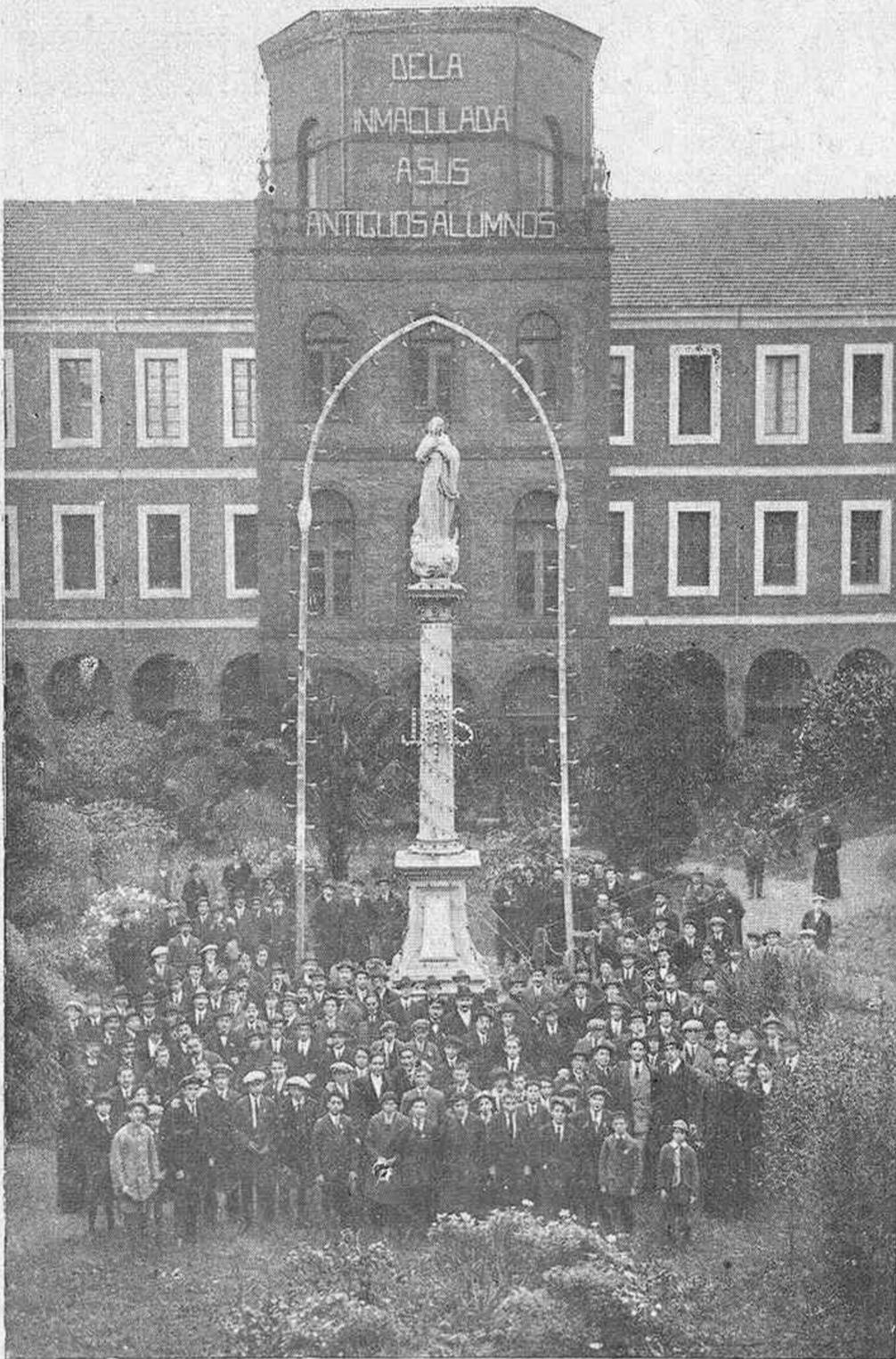
escuchan reverentes y entusiasmados la voz de su Pastor y rendirán a nuestra Madre Inmaculada el mayor homenaje de sus juveniles corazones.

Como glorioso remate de los muchos obsequios que, durante el año jubilar de las *Bodas de Oro* de la Definición Dogmática de la Concepción Inmaculada de la Virgen Santísima, hicieron los entonces colegiales a la Virgen sin mancha, se levantó nuestro esbelto monumento, a la Virgen Inmaculada, que, desde hace XXV años, viene recibiendo los saludos de tantas generaciones de colegiales, sus obsequios y despedidas del mes

de Mayo y sus cánticos en el día de su Fiesta

Pues bien, nosotros que no somos menos amantes de nuestra Madre Inmaculada que nuestros predecesores de 1904, queremos también esmerarnos, en estas *Bodas de diamante de la Proclamación del Dogma de la Inmaculada*, en ofrecerla toda clase de obsequios y, siguiendo la tradicional costumbre del Colegio desde hace XXV años, no dejaremos de pronunciar, siempre que pasemos delante de nuestro Monumento a la Virgen Inmaculada esa salutación, que no en vano ostenta una de sus inscripciones: *Ave María Purísima. Sin Pecado Concebida.*

Pero esto le parece poco al amor que este Colegio tiene a su Patrona la Virgen Inmaculada, y pensando en algo que perpetúe el recuerdo de estas *Bodas de Diamante*, creo que a todos os parecerá bien lo siguiente: nada de arcos y otros aditamentos que afearían el esbelto monumento del Jardín, pero sería un hermoso recuerdo de este Año Jubilar, una artística iluminación que podría encenderse las noches de los sábados y fiestas de la Virgen. La dificultad está en dar con un medio de hacerlo, que no desdiga ni afee tan bello monumento. A pensar, pues, en la manera de hacerlo y a llevarlo a cabo cuanto antes. Así atraeremos sobre nosotros y sobre nuestro Colegio las bendiciones de la que, colocada entre nosotros, nos acoge bajo su amparo maternal.



NUESTRO MONUMENTO A LA VIRGEN INMACULADA

Mide 9 metros de altura y, fuera de la imagen costada por el Colegio y tallada en mármol de Carrara por los escultores Basterra y Larrea, de Bilbao, las demás partes del Monumento son todas de mármol asturiano, ofrecido por D. Manuel Velasco y su esposa doña Leonor Herrero, que costearon también las obras, ejecutadas magistralmente por D. José M. R. Piñole. Se inauguró el 31 de bre. de 1904.

LAS HORAS DEL COLEGIO

.....

Octubre 15.—Santa Teresa de Jesús, patrona de España, pero ni por esas cae una vacación que rompa la monotonía; antes bien, hoy aumentan las clases, pues comienzan las de Música, Dibujo y demás adornos.

Y sigue, en lo que queda del mes, rodando la bola por los mismos sitios y con la misma velocidad. Sólo algunos sucesos dignos de mencionarse, como el *Día de las Misiones* que celebramos el 20, según era la voluntad del Sumo Pontífice, con una fiestecita por la tarde, en la que se hizo la colecta y nos animó el P. Rivera a seguir entusiasmados con todo lo que se refiera a las Misiones.

Y sin más novedad que la gresca deportiva de los campeonatos de futbol, de que nos ocuparemos detenidamente en el número siguiente, llegamos a la gran Fiesta de la *Realeza de Jesucristo*, instituida por S. S. Pío XI. Por la tarde, expuesto el Santísimo, hemos rezado las Letanías del Corazón de Jesús y el Acto de Consagración de la Iglesia universal a Cristo Rey.

Noviembre 1.—Tenemos la Comunion General del mes y vacación todo el día por la festividad de todos los Santos. Gracias a ellos es llevadera esta pobre vida estudiantil. Sí, ellos, entre otros favores, nos consiguen una buena serie de vacaciones para alegrarnos la vida; y, en tiempo de exámenes, ellos son también los que nos ayudan, ocultando a los tribunales de la tierra los huecos que nuestra debilidad deja en las asignaturas. Por la tarde, se nombró la Junta Directiva de la Congregación de San Luis y del Apostolado. En otro número saldrán sus nombres y fotografía.

2.—*Los Fieles Difuntos.*—Después de oídas las tres Misas por los seres queridos, que nos han dejado para no vernos hasta el término de nuestra peregrinación por este mundo, intentamos visitar el Cementerio, pero hubimos de desistir de ello, por no permitirse hoy la entrada en él a los colegios. En vista de esto, la Primera marchó a Somió, para aprovechar bien la mañana; pues, por la tarde, conforme a la tradición, cuyo origen se pierde en la noche de la Prehistoria, tenemos nuestras clascitas.

7.—Voluntariamente ofrecimos todos los alumnos la Comunion por nuestro P. Prefecto, que celebra hoy su fiesta onomástica. Por la tarde se celebró en la inundada Campaña un partido entre sexto año y selección de la 2.^a, ganando sexto por 3-1, lo que a

algunos les costó una «descorazoná». Después de merendar, la correspondiente sesión de cine.

13.—*San Estanislao.*—La fiesta de los Kostkines de la 4.^a, pero que este año se hace extensiva a todos, anticipando la vacación del jueves.

Antes de la Misa tuvo lugar el nombramiento de la Junta Directiva de los Estanislao y, durante la Misa, se cantó el Oficio Parvo.

A las diez de la mañana, en el Salón de Actos, con asistencia del claustro profesoral, se nombraron *privadamente las Dignidades del Colegio* para dejar la Proclamación solemne para el día 15 de diciembre. Una ovación ensordecedora (ya que por ahora no hubo Marcha Real) acoge el nombramiento para Brigadier de D. Casimiro Dominguez-Gil. Nuestra enhorabuena para él y demás dignidades. Después se dió vacación libre, a la que no quiso ayudar el tiempo. Los de la 1.^a, pasamos la tarde visitando la hermosa Fundación Revilla-Gigedo, y a la noche, cine.

Ulrico.



BOLETÍN DE LA A. A. A.

.....

La próxima reunión general.

Este año la tendremos el día 15 del próximo diciembre y la celebraremos con más solemnidad y con más animación que nunca; al menos ese es nuestro deseo y lo hemos de pretender por todos los medios posibles.

Los primeros actos de ese día.

Según costumbre de otros años empezaremos las fiestas con el mejor acto que podemos realizar. A las ocho y tres cuartos de la mañana, en la iglesia del colegio, tendremos la comunión general. Nos acompañarán los actuales colegiales en ella, y suplicamos a todos nuestros compañeros se acuerden en esos momentos de los antiguos compañeros ya fallecidos y de los profesores e inspectores, que, a través de los 39 años que lleva de existencia el colegio, han ido desfilando por sus aulas y salones de estudio. Al hacer esta súplica, claro es que de una manera especial pedimos una oración por los que han desaparecido de entre nosotros durante el año 1929. Los que acudan a ese acto tendrán el desayuno preparado en el colegio.

*Prefector de Cau
guez y la 10*

A las diez de la mañana.

A esa hora tendremos la misa y durante ella se cantará el Oficio Parvo, recordando con ello los actos de la Congregación. Todos estos actos los aplicaremos por los exalumnos difuntos durante el año 1929, ya que para muchos resulta muy difícil o casi imposible asistir a la misa, que al día siguiente se aplicará con el mismo fin siguiendo la costumbre de otros años.

Nueva Directiva de la A. A. A.

Según precepto reglamentario tenemos este año que elegir nueva Directiva, para que durante tres años rija los destinos de nuestra Asociación. Para que ese acto resulte lo que debe ser, convendría mucho que todos los concurrentes a la asamblea de esa mañana propusieran con entera libertad los nombres de las personas que, a su juicio, sean las más indicadas para esos cargos. Del acierto con que en esta y otras ocasiones análogas se proceda, depende el que una asociación como la nuestra, que pudiera tener tanta vida y prestar tan buenos servicios a los antiguos alumnos, sea más escasa en frutos de lo que todos quisiéramos.

La Directiva saliente dará cuenta de su gestión, durante este año de 1929, ante la asamblea y desea mayores aciertos a la que muy pronto se ha de elegir.

El grupo fotográfico.

A las doce y tres cuartos sacaremos un grupo fotográfico, para el cual quisiéramos estuvieran presentes todos los asistentes al banquete y a todos los demás actos del día, pues muchos compañeros desean conservar esos recuerdos y sienten que falten tal vez los amigos de que conservan más agradables recuerdos.

El banquete será a la una.

Y el precio del cubierto se ha fijado en nueve pesetas. Para facilitar la contabilidad, se llevará con la mayor seriedad el exigir se avise con la debida anticipación y se envíe también anticipadamente el precio señalado para el cubierto, al menos a los residentes en Gijón y a todos aquellos a quienes ha sido fácil cumplir y llenar este requisito. Juntamente con PÁGINAS ESCOLARES irán para todos los exalumnos asociados los programas-invitaciones. Para el 13 devuélvanse los cupones, firmados por los interesados.

La velada de la tarde.

A las cuatro y media de la tarde se tendrá un acto solemnísimamente presidido por el Excmo. Sr. Gobernador de la provincia, antiguo alumno del Colegio de Belén, en la Habana. Durante él, se tendrá la solemne proclamación de Dignidades del Colegio y en la velada tomarán parte oradores y poetas brillantes, cuyos nombres no es posible aún hacer públicos, cuando esto escribimos. Será amenizado por escogida orquesta y nutrido coro de tiples.

Nuestros difuntos durante el año 1929

R. P. Wenceslao Vigil, 13 de marzo, Palencia.

R. P. Francisco Goñi, 20 de junio, Wuhu (China).

H. Felix Irizar, 15 de stbre., Bilbao.

Antiguos alumnos.

José Cuesta Ibaseta, 17 de febrero, Gijón.

Benito Acebal Menéndez, 15 de mayo, Monzón (Huesca).

Anselmo Vigil-Escalera Bros, 28 de junio, Pola de Siero.

Arturo Alvargonzález Freacher, 6 de Agosto, Gijón.

R. I. P.





FARMACIA Y DROGUERIA
DE

J. Escalera Blanco

(Casa fundada en 1873)

GIJÓN

Teléfono 145 — San Bernardo, 47

COMPañIA ASTURIANA DE ARTES GRAFICAS, (S. A.)

CAPITAL SOCIAL 500.000 PTAS.

CARTAS ❖ FACTURAS ❖ CHEQUES ❖ ACCIO-
NES ❖ OBLIGACIONES Y EN GENERAL TODA
CLASE DE DOCUMENTOS PARA EL COMER-
CIO Y LA BANCA ❖ GRABADOS EN ACERO ❖
ETIQUETAS EN RELIEVE ❖ CROMOS ❖ CAR-
TELES ARTÍSTICOS ❖ EDICIONES DE LUJO

Apartado n.º 47 ✎ GIJÓN ✎ Teléfono n.º 492

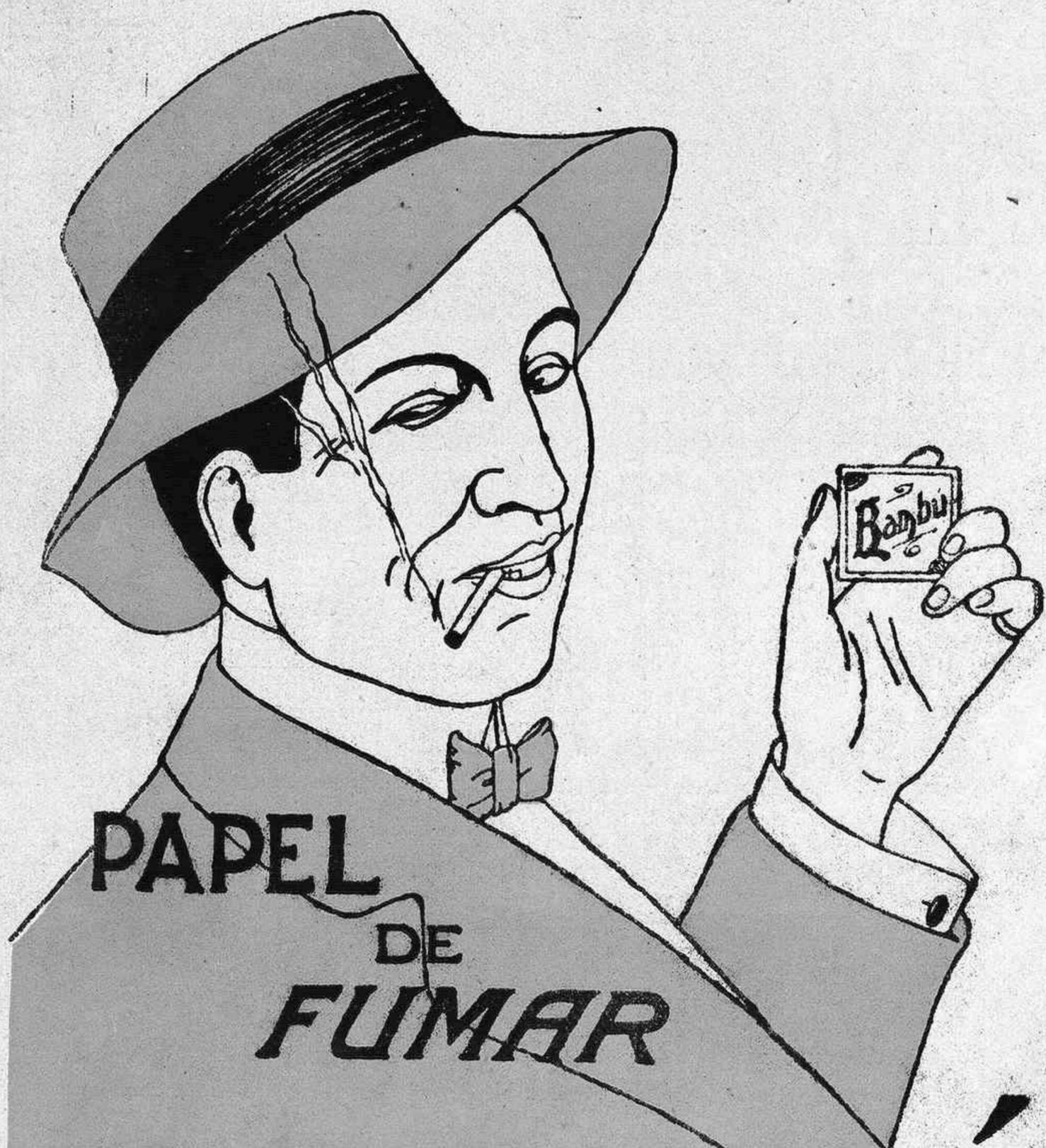
Anúnciese usted en

“PAGINAS ESCOLARES”

Revista que lleva ya 25 años de exis-
tencia y es muy leída por las familias
más pudientes de Asturias y muy co-
nocida en Madrid, Barcelona y la Amé-
rica Española.

Apartado, 32

GIJON



PAPEL
DE
FUMAR

BAMBÚ